CIRCULACIÓN GRATUITA | EDICIÓN IBEROAMERICANA | NOVIEMBRE/DICIEMBRE 2025 | ISSN

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

LA VOZ DE VICTORIA™ DEL CREYENTE

Celebra esta temporada con ACCIÓN DE GRACIAS Y ALABANZA

10 AÑOS DESPERTANDO TU fe

Prepárate para la "Gran Reparación"

Queridos colaboradores y amigos:

El Día de Acción de Gracias y la Navidad son momentos de celebración, en los que agradecemos y alabamos a Dios por Sus muchas BENDICIONES, comenzando con Su excelso y máximo regalo: Jesús, Su hijo. ¡Qué época tan preciada del año, en la que los corazones de todo el mundo dirigen su atención al nacimiento de nuestro Señor y Salvador! ¡Qué oportunidad tan divina que tenemos para ensalzar el nombre de Jesús, expresando nuestra fe en Aquel que dio Su vida por nosotros!

Mientras Gloria y yo reflexionamos sobre lo agradecidos que estamos por todo lo que Dios ha hecho por nosotros, queremos que sepan que celebramos a Jesús con ustedes.

El año pasado, el Señor me habló sobre el 2026. Me dijo: "El 2026 es el año de la 'Gran Reparación.' Todo lo que se ha venido reparando está trabajando a nuestro favor, en esta nación... El 2026 alcanzará una profundidad asombrosa para todas las personas, porque se está excavando cada vez más y más profundo en el pantano... Para el 2026, los cocodrilos habrán desaparecido del país." Creo que todavía falta más por verse, pero estas palabras por sí solas ya son suficientes para conmover mi espíritu. Espero que compartas el mismo entusiasmo y que comiences a inclinarte hacia lo que el Señor está diciéndole al Cuerpo de Cristo con expectativa. Dios está a punto de hacer una gran y poderosa obra en el 2026, ¡y no querrás perdértela!

En esta temporada de celebración, te animo a que mantengas los ojos y los oídos abiertos para identificar cómo el Espíritu de Dios te guía para ser de BENDICIÓN a los demás. Cada oración de acción de gracias y alabanza, cada expresión alegre de "¡Feliz Navidad!" que digas, puede plantar una semilla de Su amor en la vida de alguien.

Gloria y yo, junto con toda la familia Copeland y el equipo de KCM, estamos muy agradecidos por ti, nuestra maravillosa familia mundial de colaboradores y amigos. Ten la seguridad de que, mientras celebramos a Jesús en familia en esta temporada, pensaremos en ti. Y, tal como lo hacemos todos los días, oraremos por ti. Oraremos para que recibas todo lo que el Señor te tiene reservado en esta temporada y durante el próximo año de principio a fin... porque Dios te ama, nosotros te amamos, ¡y Jesús es el Señor!

¡Disfruta de un bendecido Día de Acción de Gracias, una muy feliz Navidad y un próspero Año Nuevo!

Ken y Gloria

Kenneth & Gloria

Desierto de Atacama, Chile

Carta del Editor

¡Pescadores de hombres!

Hace años, de vacaciones en Myrtle Beach, Carolina del Sur, pensé que estaba presenciando un suicidio.

Déjame explicártelo.

Una noche, ya tarde, desde el balcón de nuestra habitación en el hotel, vi a dos hombres en la playa. Uno tenía los brazos levantados y se dirigía hacia el agua. El otro lo observaba.

Momentos después, el primer hombre regresó a la orilla.

Satisfecho de no haber presenciado un suicidio, volví a la habitación. Sin embargo, la curiosidad no me dejaba descansar. Mientras mi esposa dormía, me vestí y salí, donde me encontré con uno de los hombres.

Lo que había visto, me explicó, no era una posible tragedia. Era algo llamado "pesca con red". El hombre que caminaba hacia el agua llevaba una pesa de 22 kilos sobre su cabeza. Atado a la pesa había una "red o malla" de 15 metros, colgada verticalmente para atrapar peces. El otro extremo de la red estaba anclado en la playa. Una vez colocada la red, los hombres esperaban toda la noche, con la esperanza de que por la mañana estuviera llena de peces.

Aliviado, le pregunté si podía volver para ayudar a recoger la red. Sin dudarlo, el hombre me dio la bienvenida. A la mañana siguiente, arrastramos la pesada red hasta la orilla y vi la recompensa: una pesca que dio como resultado seis valdes grandes llenos de peces.

No he podido olvidarme de aquella imagen.

Como alguien me recordó recientemente, me recordaba a las palabras de Jesús en Mateo 4:19: «Síganme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres». Jesús utilizó una metáfora pesquera para describir una vida con misión y propósito. Al igual que la pesca, alcanzar a las personas para Cristo requiere de esfuerzo, paciencia y fe. No siempre es cómodo. A veces echamos nuestras redes y no pescamos nada. Pero volvemos a echarlas, confiando en Dios para que nos bendiga.

La pesa que llevaba el hombre simboliza el costo del discipulado. La evangelización requiere sacrificio, audacia y, a veces… rechazo. Pero el llamado, como aprendió Pedro, sigue siendo el mismo: Ve más allá. Confía en Mí. Lanza de nuevo.

Convertirse en pescadores de hombres significa más que predicar: se trata de reflejar a Cristo en nuestras vidas. Nuestro amor, integridad y compasión son la red que atrae a otros. Y, al igual que los hombres que se quedaron despiertos toda la noche para vigilar su red, nosotros vigilamos nuestra misión a través de la oración.

Plantamos y regamos, pero es Dios quien da el crecimiento (1 Corintios 3:6). A veces la red está llena; otras veces, puede quedar vacía. Al final, lo que importa es nuestra fidelidad en ser obedientes a Él y a Su Palabra. Cuando compartimos Su Palabra, andamos en amor y vivimos en obediencia a Él, estamos echando la red.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

10 AÑOS DESPERTANDO TU fe

KCMespanol | MinisteriosKennethCopeland | kcmespanol

EDICIÓN BIMENSUAL

NOVIEMBRE & DICIEMBRE

4
Cuando Ores
por Kenneth Copeland

8
La Ley del Espíritu de Vida
por Kenneth Copeland

12
Cómo aprovechar al máximo la Gracia de Dios
por Jonathan Shuttlesworth

16
Todas las cosas son posibles
por Gloria Copeland

22
La Acción de Gracias y la Alabanza

24
No dejes escapar las Bendiciones
por Gloria Copeland

29
La esquina de la Comandante Kellie
por Kellie Copeland

30
Cómo crear un Tablero de Visión para el 2026

ESTE NOVIEMBRE
TENEMOS ALGO ESPECIAL

NUESTRO
REGALO DE NAVIDAD

¡Descarga nuestros regalos de Navidad!

Regálale esta revista a un familiar o amigo.

Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente,* nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 54 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su *victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
EDICIÓN BIMENSUAL / VOL 1 - Nº 2
NOVIEMBRE/DICIEMBRE 2025
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la **ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND**, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, *Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc.*, una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas.

©2025 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE.

El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirte gratuitamente, escanea el código QR:

por Kenneth Copeland

Cuando ores

> *"La fe no funciona en un corazón que no perdona, porque "la fe... obra por el amor"... y el amor perdona."*

Una vida libre de temor es una vida de oración que recibe respuestas. Es una vida sin miedo alguno, porque Dios ya nos ha prometido y provisto todo. Es una vida en la que actuamos según el Manual del Fabricante, con la seguridad de que, tal como dijo Jesús, podremos creer y recibir de Dios todo lo que pidamos.

Fíjate que Jesús no nos dijo que probablemente *recibiríamos* lo que pedimos. Tampoco nos dijo que recibiríamos lo que pedimos *de vez en cuando.* Al contrario, Él nos dijo algo que suena irrisorio e incomprensible. Él dijo que, cuando le pedimos a Dios algo creyendo que lo *recibimos,* lo recibiremos.

En otras palabras, cuando oramos con fe, podemos conseguir siempre lo que pedimos.

Tristemente, tal nivel de victoria en oración les parece inalcanzable a muchos creyentes. Aunque saben que Jesús nos lo prometió, no esperan experimentarlo en su día a día. En cambio, sintiéndose descalificados en el momento, lo posponen para el futuro. Aunque esperan recibir respuestas a algunas de sus oraciones mientras aún viven en este mundo defectuoso y caído, piensan que, para recibir realmente "todo lo que desean" cuando oran, tendrán que esperar hasta llegar al cielo, donde todo es perfecto.

Jesús, sin embargo, ¡no estaba hablando del cielo en Marcos 11:24-25! Estaba respondiendo a las preguntas que le habían hecho Sus discípulos sobre la higuera. Si has leído el pasaje, recordarás lo sucedido.

El día anterior, Jesús había hablado con aquel árbol después de encontrar que tenía hojas, pero ningún fruto. «¡Que nadie vuelva a comer fruto de

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

ti!», le había dicho (versículo 14). Menos de veinticuatro horas después, el árbol se había marchitado. Cuando Sus discípulos lo vieron y expresaron su asombro, Jesús les enseñó cómo hablar y orar con fe, y obtener el mismo tipo de resultados.

Era una higuera terrenal, no celestial. Jesús la utilizó como ejemplo de lo que ocurre cuando accedemos y liberamos el poder de Dios para cambiar las cosas aquí en la tierra. Con esa idea en mente, lee de nuevo lo que Él dijo:

Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: "¡Quítate de ahí y échate en el mar!", su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas. (versículos 22-25).

Jesús no sólo deja claro en este pasaje que estos principios de fe y oración son para nosotros en el aquí y ahora, sino que también nos dice que funcionarán para "cualquiera" que decida aplicarlos. No son sólo para apóstoles, profetas o ministros con llamados especiales. Cualquiera que haga lo que Jesús dijo en ese pasaje puede surfear la ola del poder de Dios hacia la victoria tal como Él lo hizo en la tierra.

Ya es hora de que dejemos de pensar que esa victoria está fuera de nuestro alcance.

Si así fuera, habría sido injusto que Jesús nos lo prometiera. Si no hubiera forma de que anduviéramos en tal nivel de victoria, sería una injusticia que Dios dijera en 1 Juan 5:4 que «ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe». Dios no es injusto, y Jesús tampoco. Por lo tanto, una vida victoriosa de fe vencedora y oración contestada debe ser alcanzable.

La vida de fe no es aquella en la que los problemas no existen. No es una utopía donde no hay montañas ni deseos insatisfechos, ni motivos para orar. Una vida victoriosa y sin temor es aquella en la que recibimos de Dios soluciones a problemas aparentemente imposibles y, por fe en Su PALABRA, ordenamos a las montañas que el diablo ha erigido en nuestras vidas que se aparten de nuestro camino.

"Pero hermano Copeland", podrías decir, "he hecho lo que Jesús dijo que hiciéramos en Marcos 11:22-24 y no me ha funcionado. ¿Por qué?"

Lo más probable es que encuentres el problema en el versículo 25, donde Jesús dijo: «Cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas». Ese versículo es tan importante como los dos que lo preceden. Es una continuación de la enseñanza de Jesús sobre la fe.

"Una vida victoriosa y sin temor es aquella en la que recibimos de Dios soluciones a problemas aparentemente imposibles..."

La fe y el perdón están interconectados

La fe no funciona en un corazón que no perdona, «porque la fe... obra por el amor» (Gálatas 5:6) y el amor perdona. ¿Cómo sabemos que el Amor perdona? Porque Dios es Amor, y Él nos perdona (1 Juan 1:9; Efesios 4:32).

El perdón es uno de los sistemas de seguridad de la fe. La fe sólo funcionará correctamente cuando esté en su sitio. Si lo piensas, la razón es obvia. Imagina lo que podrías hacer inadvertidamente con el poder de la fe para mover montañas si funcionara incluso cuando estuvieras operando en contienda y falta de perdón. Podrías enfadarte con alguien que se cruzara delante de ti en la autopista, gritarle: "¡Sal de mi vista, idiota!" y mandarlo a la cuneta.

Gracias a Dios, la fe no está diseñada para funcionar en tales circunstancias. No puedes usarla accidentalmente para hacerle daño a alguien. Sin embargo, si ignoras sus precauciones de seguridad, acabarás metiéndote en problemas.

¿Por qué?

Porque solo hay dos reinos espirituales operando en la tierra: El de Dios y el de satanás y, si no estás operando en uno, lo estás en el otro.

La única manera de andar en victoria es operando en el reino de Dios, y el Suyo es un reino de fe y Amor. El de satanás es un reino de temor, egoísmo y contienda; cuando entras en su territorio, te adentras a la derrota. La falta de perdón te traslada al territorio de satanás. Le abre la puerta para que él te trate como su súbdito. Es una forma de contienda y siempre arruinará tu vida porque, como dice Santiago 3:16: «Pues donde hay envidias y rivalidades, allí hay confusión y toda clase de mal».

Cuando empecé a aprender a vivir por fe, no entendía este aspecto por completo. Por lo tanto, estaba confundido cuando vi que satanás entraba y destrozaba cosas en mi vida, incluso después de haber orado y liberado mi fe sobre ellas. Sabía que el problema no era con Dios. Él siempre tiene la razón, y Él es mucho más grande que el diablo. Por lo tanto, el problema tenía que estar de mi lado. Con la idea de que debía estar fallando de alguna manera u otra, empecé a buscar al SEÑOR para averiguar el porqué.

Mientras oraba al respecto, recordé que Hechos 1:8 dice que, cuando somos bautizados en el Espíritu Santo, recibimos poder *dunamis:* el poder energizante, capacitador, sobrenatural y explosivo de Dios. "SEÑOR", dije, "ese poder no está funcionando en mi vida como debería. Cuando me encuentro con ciertos problemas, parece que me levanto sobre ellos por fe y luego me empujan de nuevo hacia abajo."

Le dije que había visto a otros creyentes hacer lo mismo. Por ejemplo, los había visto orar y comenzar negocios, creyendo que prosperarían. Sea como fuere, el diablo los destruía financieramente. "SEÑOR, quiero saber cuál es el problema", le dije.

Conocía la frase de Jesús en Marcos 11 sobre el perdón. En aquel entonces, sin embargo, todavía no había asimilado plenamente la importancia de esta. Entonces, el SEÑOR me dirigió a Mateo 18, donde Jesús enseñó acerca de la oración de común acuerdo y cómo lidiar con la discordia en la Iglesia. Me llamó especialmente la atención la última parte del capítulo.

En los versículos 21-22, *Biblia Amplificada, Edición Clásica,* Pedro le preguntó a Jesús: "SEÑOR, ¿cuántas veces puede pecar mi hermano contra mí y yo perdonarlo y dejarlo ir? ¿[Tantas como] hasta siete veces?"

Jesús le contestó: "Te digo que no hasta siete veces, ¡sino setenta veces siete!"

Cuando leí esos versículos ese día, recordé, como tú probablemente acabas de hacerlo, con cuanta libertad Dios nos ha perdonado. Nos

perdonó una deuda de pecado que no teníamos forma de pagar. La erradicó sobrenaturalmente de Su propia conciencia y nos trató como si nunca hubiéramos estado en deuda. Él arrojó la memoria de nuestro pecado tan lejos de Él como el oriente está del occidente.

Al leer sobre el siervo que había sido perdonado por su amo y que luego se negó a hacer lo mismo por su compañero, también recordé que Dios nos ordena, como creyentes, que nos comportemos de manera diferente. Nos manda que seamos bondadosos unos con otros, compasivos, perdonándonos mutuamente, como Él nos perdonó (Efesios 4:32). Yo suponía que lo había hecho. Según mi punto de vista, no guardaba rencor a nadie que me hubiera hecho algo malo. Que yo supiera, tampoco lo estaban las otras personas de fe a quienes había visto caer en la emboscada del diablo.

"Señor, no entiendo lo que me tratas de decir", le dije.

Hijo, me respondió, *no era una deuda de $10 millones la que el siervo no perdonó; era una deuda de $20 dólares. Perdonar grandes ofensas no es usualmente donde tropiezas. La mayoría de las veces, son las pequeñas ofensas de 15 centavos las que le generan problemas a Mi gente.*

Cuando le pedí que me ayudara a visualizar exactamente a qué se refería, al instante me dio una visión. En ella, vi una tubería de 12 cm de diámetro y varios metros de largo. Estaba posicionada sobre la cabeza de un hombre, inclinada en ángulo de cuarenta y cinco grados, y el agua ingresaba a borbotones en el extremo superior de la misma. El extremo inferior estaba a unos 25 cm de distancia de la cara del hombre. El hombre miraba hacia el interior, buscando por señales de agua, pero lo único que salía era un rocío extra fino. Sin embargo, en el centro de la tubería, observaba un chorro que brotaba por un pequeño orificio, e impactaba al hombre en la cara con agua suficiente para enfurecerlo.

El tubo es tu espíritu humano renacido, comenzó el Señor. *Estoy vertiendo Mi poder en él, pero no hay buena circulación a través de este. Yo no soy el que lo retiene; eres tú. Durante un periodo de tiempo, has dejado que pequeñas ofensas de 15 centavos y 20 dólares, un poco de discordia aquí y un poco de resentimiento allá, entren en la tubería. Debido a que espiritualmente no fuiste consciente lo suficiente para evitarlo, has obstruido tu espíritu hasta que Mi poder no tiene la libertad de fluir a través de ti. Estás demasiado lleno de falta de perdón y agravio hacia las personas a las que nunca te has tomado el tiempo de perdonar a propósito.*

Cómo la falta de perdón nos impide vivir en victoria

Segunda de Corintios 7:1 dice: «Amados míos, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, y perfeccionémonos en la santidad y en el temor de Dios» *(Reina Valera Actualizada).* La falta de perdón es suciedad espiritual. Trabaja en un espíritu herido de la misma manera que la suciedad lo hace cuando se mete en una herida en el cuerpo físico. Impide que la herida se sane.

Puede que tu corazón haya sido herido por algo doloroso que alguien dijo o hizo; aunque ocurrió hace años, como nunca perdonaste a esa persona, la herida sigue presente. Puede que hayas aprendido a vivir con ello. Puede que incluso la hayas olvidado. Sin embargo, consciente o no, hasta que la falta de perdón sea eliminada, esa herida continuará supurando e inhibiendo el flujo del poder de Dios en tu vida.

En el plan de Dios para nosotros, Su voluntad primaria es que siempre andemos en Amor y fe, y que evitemos el pecado para que el maligno no nos toque. (Ver 1 Juan 5:18.) Pero, cuando nos quedamos cortos de Su voluntad primaria, Su plan de respaldo es que nos mantengamos fuera del alcance del diablo actuando en 1 Juan 1:9.

Una vez que confesamos nuestro pecado a Dios y recibimos Su perdón, en lo que concierne al diablo, es como si nunca hubiéramos pecado. No puede poner sus manos sobre nosotros porque Dios nos ha limpiado de toda maldad y nos ha declarado tan justos como Jesús.

Tampoco tenemos que esperar a llegar a la iglesia el domingo para poner en marcha el sistema de seguridad de Dios. Ni siquiera tenemos que esperar hasta que podamos estar a solas en nuestro lugar de oración. Cada vez que nos equivoquemos, podemos confesar inmediatamente nuestro pecado y recibir nuestro perdón y limpieza.

Todos los días, revisa tu corazón en busca de cualquier falta de perdón y contienda. Si encuentras algún rastro, encárgate de limpiarlo inmediatamente, siguiendo los cuatro pasos que el SEÑOR me dio aquel día cuando me enseñó a limpiar mi tubería espiritual.

- **Primer paso:** Confiesa el pecado de falta de perdón.
- **Segundo paso:** Perdona a todos y a cada uno de los que te hayan ofendido, ya sea una ofensa grande o pequeña, así como Dios ya te ha perdonado.
- **Tercer paso:** Una vez que hayas perdonado a cualquiera que te haya hecho daño, recibe tu propio perdón de parte de Dios.
- **Cuarto paso:** Alaba y dale gracias a Dios.

¡Listo! Así es como purgas tu tubería espiritual de la falta de perdón y luchas para que puedas vivir una vida llena de fe y libre de temor... desde ahora ¡hasta que Jesús regrese!

(Artículo adaptado del nuevo libro de Kenneth Copeland, titulado *Vive libre del Temor* (*Live Fear Free*). Para obtener más información o para ordenar tu copia hoy mismo, consulta el anuncio en esta página.)

LA LEY DEL *Espíritu de Vida*

Las palabras expresadas en la conjugación de *Futuro Simple,* son una de las más poderosas del idioma inglés. Cuando dices: "No temeré" *(I will not Fear),* estás expresando que has tomado una firme decisión sobre la cual no hay debate y de la cual no te retractarás. De hecho, estás declarando: "Para mí, será así y no de otra manera: independiente de lo que suceda a mi alrededor o de lo que otras personas decidan hacer, me niego a temer."

Es una declaración para valientes. Sin embargo, como creyente, puedes hacerla con confianza. Puedes comprometerte a vivir una vida libre del temor por la misma razón que el salmista pudo hacerlo: ¡Porque el SEÑOR está de tu lado!

Él está tan decididamente de tu lado, que te hizo Su propio hijo.

Está tan comprometido a BENDECIRTE, que envió a Jesús a derramar Su preciosa sangre para redimirte (en espíritu, alma y cuerpo) de toda obra del diablo.

Te ama tanto, que pagó el precio máximo a pagar, y así revertir lo que Satanás había hecho en Adán, a fin de que pudieras nacer de nuevo de la muerte a la vida.

Dios está tan plenamente a nuestro favor, y de todos los creyentes, que incluso antes de que le pidamos la salvación, Él ya nos la había proporcionado. Romanos

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

por Kenneth Copeland

8:31-32 expresa: «¿Qué más podemos decir? Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros. El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?»

¡Medita al respecto! Estamos hablando del Creador de los cielos y la tierra. Es el Todopoderoso, el Altísimo, Aquel para quien nada es imposible. Con Él de nuestro lado, nadie se nos puede oponer. Nada puede vencernos. Con el Señor a nuestro favor, no tenemos motivos para temer; al contrario, contamos con todas las razones para no hacerlo.

"Tu espíritu renacido no produce miedo. En tu caso, ya no es una fuerza natural."

De hecho, el temor ni siquiera es algo natural para el creyente.

Es ajeno a nuestro espíritu porque, cuando recibimos a Jesús como nuestro SEÑOR, recibimos una nueva naturaleza espiritual. Nuestra vieja naturaleza infestada de pecado y temor murió, y recibimos a cambio la naturaleza de Cristo. En Él, nos hemos convertido en «...una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.» (2 Corintios 5:17-18).

En otras palabras, todas las cualidades, fuerzas y características de Dios que originalmente formaban parte de Adán, ahora residen en nosotros. Como ya vimos en el Capítulo 1, Adán no tenía temor alguno cuando Dios lo creó. Era un hombre de fe, creado a imagen de Dios.

Como hijo renacido de Dios, lo mismo aplica en tu vida. ¡Eres un ser de fe! Tu espíritu renacido no produce miedo. En tu caso, ya no es una fuerza natural. Has sido recreado a imagen de Dios, y no recibiste de Él «...un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «*¡Abba!* ¡Padre!».» (Romanos 8:15, *Nueva Versión Internacional).*

Puede que el miedo aún te parezca algo natural, pero esto se debe a que lo has estado poniendo en acción. Has seguido dándole cabida de la misma manera que lo hacías antes de nacer de nuevo. En aquel entonces, el miedo era realmente natural para ti porque tu espíritu todavía producía lo contrario a la PALABRA de Dios. ¡Pero ese ya no es el caso! Sin embargo, si permites que el temor entre a tu vida de manera externa, tu espíritu podrá albergarlo, aunque tu espíritu humano renacido ya no lo esté produciendo – Tu espíritu produce fe.

La fe es lo que te permite clamar a Dios: "¡Abba, Padre!" Abba significa "Papá". Es una expresión de pertenencia. Es diferente de la palabra Padre. Incluso las personas que no tienen una relación personal con Dios lo llaman Padre. No lo expresan con fe, con la confianza de que Él los ama y está de su lado. Lo dicen como si Él fuera alguien a Quien temer, como si se alejaran de Él por miedo a lo que pudiera hacerles.

Los que conocemos a Dios como *Abba* no tenemos que alejarnos de Él. Podemos correr *hacia* Él. Podemos tener la misma actitud que tienen los niños naturales cuando, al ver a su padre con un helado o una golosina, corren hacia él gritando: "¡Papá, papá! ¡Quiero un poco de lo que estás comiendo!" La misma palabra *papá* revela cuánta fe tiene el niño en su padre. Indica que el niño ya sabe que su papá le dará lo que le pida.

Yo lo hacía cuando mi mamá cocinaba. De niño, la seguía por la cocina metiendo los dedos en todo lo que preparara para probarlo. A veces se enfadaba porque la estorbaba y trataba de ahuyentarme. Pero yo me quedaba a su alrededor,

observándola (y, a medida que crecía, mirando por encima de su hombro) y diciéndole: "Quiero un poco de eso."

¿Por qué demostraba tanto atrevimiento?

¡Ella es mi mamá! Soy su hijo y sé que me ama. Nunca se me hubiera ocurrido arrastrarme de rodillas hasta la cocina y rogarle que me dejara probar algo. Nunca le hubiera dicho: "Mamá, no soy digno. ¿Podrías darme unas migajas?"

Esa expresión no hubiera conllevado fe alguna... solo miedo. Sin embargo, a menudo oímos a los cristianos decirle cosas similares a Dios. Oran: "Oh, Padre, si tan solo pudiera tener las migajas de tu mesa, sería suficiente."

Si un niño les tiene miedo a sus padres, es un mal síntoma. Cuando la relación entre ellos es sana, el niño tiene fe en el amor de sus padres, por lo que nunca les tendrá miedo. Sin embargo, también los honra y respeta lo suficiente como para obedecerles.

Disfruté de esa clase de relación con mi padre natural, A. W. Copeland. Lo llamé "papá" todos los días de su vida. No me importaba si sonaba maduro o no. Él era mi amigo. Pero, al crecer, también sabía que, como mi padre, me castigaría si mentía, le contestaba mal a mi madre o hacía algo que estuviera muy mal.

Los creyentes tenemos la misma relación con Dios. Lo honramos y reverenciamos como nuestro Padre y, al mismo tiempo, sabemos que Él nos ama y que es nuestro *Abba*... nuestro *Papá*. Podemos decir con valentía: "El Señor está a mi lado; no temeré", porque hemos nacido de Él, y Él no nos ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de fe.

Poderosas fuerzas espirituales

La fe es el poder creativo de Dios. Es la fuerza espiritual que Él utiliza para cumplir Su PALABRA. Cada vez que esté en funcionamiento, producirá algo positivo. La fe siempre te hará bien.

Como recíproco de la fe, el temor ejercerá exactamente lo contrario. Siempre te hará daño. Cada vez que esté en funcionamiento, la situación empeorará porque es la fuerza espiritual utilizada por satanás para llevar a cabo su malvada voluntad. No me refiero a un concepto intelectual o a una emoción. En realidad, es una fuerza espiritual negativa.

¿Has identificado alguna vez que, cuando alguien se asusta mucho, tiende a ponerse la mano en el pecho y decir cosas como: "Me asusté tanto que tengo el corazón en la garganta"? Sin siquiera darse cuenta, están identificando correctamente el origen del miedo. Éste proviene de su corazón, o de su espíritu.

Puede que no se haya producido en su espíritu. De hecho, como ya hemos visto, si son creyentes, definitivamente no fue el caso. Los espíritus humanos renacidos no producen miedo. Para que entre en nosotros, debemos permitir que nos penetre desde fuera, entreteniéndolo y aceptándolo.

¿Qué nos llevaría a hacerlo? Una vez más, Oseas 4:6 lo explica: «Porque carece de conocimiento».

La mayoría de los cristianos dejan involuntariamente que el miedo penetre su espíritu por ignorancia. La mayoría del tiempo, ni siquiera son conscientes de que lo han permitido. Cuando se enfrentan a una situación amenazante y el temor surge de su espíritu, simplemente asumen que su aparición es en respuesta a la situación. Pero no es así. El miedo surgió porque ya estaba presente en ellos.

Todos lo hemos experimentado. A veces, sin percatarnos, hemos dejado colar al miedo y sus efectos colaterales sin ser conscientes de ello.

"Bueno", podrías decir, "Sé muy bien cómo se siente el temor, así que ¿no sería consciente del mismo si estuviera dentro mío?"

No necesariamente, porque el miedo no es un sentimiento. Es una fuerza espiritual.

Las fuerzas espirituales operan sin que las sientas. Medita al respecto e identificarás que es cierto. No podrás saber si tienes fe, o si la misma está obrando en ti, al consultar tus sentimientos naturales.

La fe no tiene nada que ver con los sentimientos. Funciona en el espíritu. Comienza su obra en ti cuando plantas la semilla espiritual de la PALABRA de Dios en tu corazón. Si guardas la PALABRA en tu corazón y en tu boca, y no permites que el diablo te la robe, la fuerza espiritual de la fe seguirá obrando en ti y a tu favor hasta que esa PALABRA se convierta en una realidad manifiesta en tu vida. Jesús dijo en Marcos 4:

Así es el reino de Dios, como si un hombre echara semilla en la tierra; y durmiera, y se levantara noche y día, y la semilla brotara y creciera, él no sabe cómo. Porque la tierra produce de sí misma, primero la hierba, luego la espiga, después el grano lleno en la espiga. (versículos 26-28)

Fíjate que Jesús no dijo que el hombre se levantara en medio de la noche y desenterrara la semilla para monitorear su crecimiento porque no podía sentir si crecía o no. Al contrario, el hombre sabía que sus sentimientos no estaban involucrados en el proceso. Entendía que, una vez sembrada, la semilla haría su trabajo. Bajo tierra, donde no podría ver ni sentir qué estaba sucediendo, el proceso de crecimiento se desarrollaría y, finalmente, obtendría una cosecha.

Lo mismo ocurre con la fe en la PALABRA de Dios. Funciona de manera invisible e imperceptible en el corazón humano, tal como lo hizo la semilla de aquel hombre en tierra. El miedo sigue el mismo proceso. Debido a que es una fuerza espiritual, también puede estar trabajando en nosotros sin que lo sintamos. Así como la fe puede estar obrando de manera invisible e imperceptible en un creyente para producir sanidad, el miedo puede estar obrando en alguien sin que se percate para enfermarlo.

Incluso, la ciencia médica confirma que el miedo puede producir (y produce) enfermedades como la artritis, cardiopatías, problemas digestivos, trastornos inmunológicos y diversas dolencias. El miedo puede paralizar la mente humana, cambiar el color del cabello de una persona e incluso cegarla. He hablado con médicos que me han dicho que el 80% o más de los pacientes que ingresan en los hospitales lo hacen por miedo, ansiedad y preocupación.

La preocupación es tan común, que muchas personas ni siquiera la consideran asociada al miedo, pero existe una conexión. Es la acción de meditar en una mentira del diablo hasta que te asuste. La preocupación hará que atraigas cosas negativas que aún no existen. Te hará sumergirte en el miedo hasta que hables de lo que te preocupa como si ya hubiera sucedido y, como resultado, a veces sucederá. Incluso, si

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

no se manifiesta, la preocupación en sí misma dañará tu cuerpo.

Por eso no es raro oír a la gente decir cosas como: "Estoy enfermo de tanta preocupación." Literalmente, provocaron su propia enfermedad.

Leyes diferentes con resultados diferentes

¿Por qué la preocupación y el miedo son tan destructivos?

Porque activan el funcionamiento de la *ley* espiritual *del pecado y la muerte.*

Esa ley es la ley espiritual más infernal que jamás se haya puesto en marcha en la tierra. Es la recíproca satánica de la ley espiritual maestra establecida originalmente por Dios: *La ley de la vida.*

Si no estás familiarizado con el concepto de las leyes espirituales, éstas gobiernan el funcionamiento del reino espiritual de manera muy similar al gobierno de las leyes físicas sobre el mundo natural. Así, mientras que la ley de vida de Dios no producía más que BENDICIONES y bien en la tierra, cuando la ley del pecado y la muerte entró en funcionamiento, comenzó a producir lo contrario. Pervirtió la ley de vida y trajo consigo todas las manifestaciones mortales de la maldición. Se convirtió en la ley maestra maligna del reino espiritual y comenzó su cruel reinado sobre la humanidad.

La ley del pecado y la muerte sigue en vigencia hoy en día. Sigue siendo tan letal como siempre, pero, gracias a Dios, no tienes que dejar que reine sobre tu vida. En cambio, tú puedes reinar sobre ella, porque, a través del plan de la Redención, Dios ha establecido otra ley espiritual maestra. Se trata de una ley que no solo es superior a la ley del pecado y la muerte, sino que es más elevada e incluso más poderosa que la ley original del espíritu de vida.

¿Cuál es esta ley superior?

¡La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús!

La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús es la ley que entró en funcionamiento en tu vida cuando naciste de nuevo. Es la ley que te permitió ser librado del reino de las tinieblas y entrar en el reino del amado Hijo de Dios. Es la misma ley que te libró de la maldición para que, incluso en un mundo donde la maldición todavía está en funcionamiento, puedas disfrutar de la Vida y la BENDICIÓN de Dios.

(Artículo adaptado del nuevo libro de Kenneth Copeland, titulado Vive libre del Temor (Live Fear Free). Para obtener más información o para ordenar tu copia hoy mismo, consulta el anuncio en esta página.)

ESTE NOVIEMBRE
TENEMOS ALGO ESPECIAL

Descárgalo *GRATIS* en

descargas.kcmlatino.org

Descarga Digital Gratuita disponible
del 1 al 30 de noviembre 2025.
Sujeto a términos y condiciones.

por Jonathan Shuttlesworth

Cómo aprovechar al máximo

la gracia de Dios

"DIOS NO DETERMINA LO QUE RECIBES, TÚ LO HACES. ÉL HA PREPARADO LA MESA PARA TODOS

La enseñanza predominante en los Estados Unidos hoy en día dice que todo lo que Dios quiere para tu vida sucederá porque todos tenemos la misma gracia. Pero eso no es lo que dice la Palabra de Dios. Dios puso en la tierra a personas que traen algo del cielo. Todos tienen acceso a la gracia de Dios... pero requiere de una acción voluntaria.

No todos operan en el mismo nivel de la gracia de Dios. Tendrías que ignorar el libro de Ezequiel para creer lo contrario. La Biblia habla del río sobrenatural que fluía hasta los tobillos, hasta las rodillas, hasta la cintura y por encima de la cabeza (Ezequiel 47:3-5).

Entonces, ¿cómo maximizas la gracia de Dios que fluirá día y noche? Quiero usar la Biblia para mostrarte cuatro maneras en las que puedes aprovechar al máximo la gracia de Dios.

1. Reconoce la hora de tu visita

Lucas 19:44 dice: «Te aplastarán contra el suelo, y a tus hijos contigo. Tus enemigos no dejarán una sola piedra en su lugar, porque no reconociste cuando Dios te visitó» *(Nueva Traducción Viviente).*

La gente veía a Elías como un alborotador de Israel. Algunas personas identifican erróneamente el momento de su visita como un enemigo, mientras que otras son indiferentes. En la historia más reciente, la gente veía a hombres como Lester Sumrall y Smith Wigglesworth como causantes de

problemas. No fue hasta que dejaron esta tierra que se convirtieron en héroes. Si no tienes cuidado, cometerás el mismo error y creerás que todos los grandes hombres de Dios están muertos y desaparecidos.

Como Dios dijo en Su Palabra, Él nunca deja a ninguna generación sin un testigo:

Aunque jamás dejó de dar testimonio de sí mismo haciendo el bien, dándoles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando los corazones de ustedes de sustento y de alegría. (Hechos 14:17, *Reina Valera Actualizada).*

Cuando Jesús convirtió el agua en vino, el maestro de ceremonias comentó: «Todo hombre sirve primero el buen vino y, cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora» (Juan 2:10, *RVA-2015).* Los hombres y mujeres que Dios reservó para esta generación en estos últimos días harán obras aún más grandes que los que les precedieron.

Joel 2:28 y Hechos 2:17 nos dicen lo que sucederá en los últimos días. En medio de todo lo negativo que está ocurriendo en el mundo, Dios va a derramar Su Espíritu sobre toda carne. Dios está levantando la Iglesia más fuerte jamás vista en los 2000 años de historia de la Iglesia.

Dios no les concede gracia a las personas para que puedan presumir de ella. La gracia es impartible. Las cosas del Espíritu se revelan a quienes las escuchan.

2. Honra a los hombres de Dios.

La Biblia nos enseña a honrar a los hombres de Dios.

El que recibe profeta en nombre de profeta, salario de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre de justo, salario de justo recibirá. (Mateo 10:41, *Biblia del Jubileo*).

Si no recibes a un profeta en nombre de profeta, perderás la recompensa que Dios les envió para darte. Considera a los hombres de Dios como personas a quienes Dios ha bendecido con un don para entregar a su generación. Entonces, podrás recibir de ellos.

3. Comprende las diferencias entre los hombres de Dios.

Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: —¡Les conjuro por el Jesús que Pablo predica! Eran siete hijos de un tal Esceva, un judío, principal de los sacerdotes, los que hacían esto. Pero el espíritu malo respondió y les dijo: —A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y prevaleció contra ellos, de tal manera que huyeron desnudos y heridos de aquella casa. (Hechos 19:13-16, *RVA-2015).*

Es posible que esos hombres supieran las palabras correctas a declarar, pero no había poder detrás de ellas. Los demonios lo sabían. No solo se negaron a salir, sino que golpearon a los hombres y los echaron.

4. Haz tu parte para recibir.

Según Marcos 6, es posible que Dios venga a un lugar con el deseo de hacer obras poderosas, pero si la gente rechaza a Su mensajero, Él no puede actuar como quiere. El diablo no puede detener a un hombre de Dios. Lo único que puede hacer es lo que le hizo a Jesús. El diablo no puede detener el flujo de la Palabra de Dios, solo puede hacer que menosprecies al mensajero.

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. (Ezequiel 2:2, *RVA-2015).*

La mejor manera de recibir impartición es evidente en el ministerio de Jesús. Jesús enseñó, luego predicó y luego sanó. En Hechos 14, el hombre que era cojo de nacimiento escuchó predicar a Pablo. Cuando Pablo se fijó en él, se dio cuenta de que tenía fe para alcanzar la sanidad. La fe es una fuerza espiritual. Dios no determina lo que recibes; tú lo haces. Él ha puesto la mesa para todos. Si quieres sentarte y ver cómo comen los demás, eres libre de hacerlo, pero si quieres acercarte al bufé hasta que el gerente te eche, dependerá completamente de ti.

La Biblia dice que Dios «no hace acepción de personas» (Hechos 10:34). Eso significa que lo que Él hará por mí, lo hará por cualquiera. Escuchar la Palabra de Dios es algo gratuito. Los dones de Dios no se pueden comprar, pero se pueden recibir. El precio que pagas por recibirlos es el hambre y la sed.

> ***"Escuchar la Palabra de Dios es algo gratuito.***
>
> ***Los dones de Dios no se pueden comprar, pero se pueden recibir."***

Los evangelistas Jonathan y Adalis Shuttlesworth dirigen *Revival,* un ministerio global desde 2007, que llega a los perdidos a través de cruzadas, medios de comunicación y la iglesia *Revival Today.*

Para obtener más información, visita revivaltoday.com

TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Lo que parecía perdido...

En días pasados mandamos hacer un trabajo en nuestra casa. Después de terminado, mi hijo fue y consignó el valor de $2.500.000 (Pesos Colombianos). Sin embargo, no tuvo la precaución de verificar bien el número de la cuenta y se equivocó en un dígito.
Para nosotros fue una sorpresa cuando la persona que realizó el trabajo nos llamó porque no le había llegado la consignación, incluso amenazándonos con cobrar intereses.
La verdad, ya veíamos ese dinero perdido porque habían pasado varios días. Soy una persona mayor y estos asuntos me producen gran estrés, ya que me siento incapaz y dependo mucho de la buena voluntad de mis hijos para estas diligencias.
En medio de esa preocupación llamé al ministerio KCM y oramos juntos. Las palabras que recibí fueron de aliento y me llenaron de paz y confianza en el Señor.
Mi hijo se comunicó con el banco y reportó lo sucedido. Allí revisaron que el número de la cuenta no coincidía con la cédula del titular y, de manera interna, devolvieron el dinero.
Con eso pudimos pagar a la persona que nos estaba cobrando y quedamos en paz.
Hoy levanto mis manos y doy gloria a Dios, porque de ayer a hoy el dinero que creíamos perdido fue devuelto, y no solo evitamos perderlo, sino también pagar intereses.
¡Dios es grande y siempre obra a favor de los que confían en Él!

C.S.R. | Colombia

Lo que Dios hizo por mi papá

En días pasados me comuniqué con el Call Center del ministerio KCM, pidiendo oración por mi padre, quien estaba enfrentando un momento muy difícil de salud. Le habían diagnosticado una obstrucción ureteral, lo que le causaba un dolor intenso, ya que el flujo de orina desde los riñones hasta la vejiga no era posible. Los médicos informaron que sería necesaria una intervención quirúrgica delicada para eliminar el cálculo.

Comparti esta situación con el equipo de oración de los Ministerios Kenneth Copeland y ellos unieron en fe conmigo y oraron por la salud de mi padre y la cirugía, declarando la sanidad en el nombre de Jesús.

Hoy doy toda la gloria y la honra a Dios, porque la intervención endoscópica fue un total éxito. El cálculo fue eliminado sin complicaciones, y mi padre se está recuperando satisfactoriamente.

A través de esta experiencia, puedo testificar que Dios escucha el clamor de Sus hijos. Él sigue haciendo milagros, respondiendo a la fe y mostrando Su misericordia en cada detalle.

K.A.R. | Venezuela

ESTE ESPACIO,
BRILLA MÁS CONTIGO

Agradecimiento a Jesús por su liberación

Hace poco pedí oración a KCM Latinoamérica.
En ese momento, llevaba tiempo sintiendo una opresión que me hacía dormir sin motivo y me impedía salir con libertad a servir al Señor.

Sin embargo, cuando oraron por mi salud, el poder del Espíritu Santo se manifestó en mí.

Sentí cómo esa carga desaparecía y fui completamente liberada.

Mi corazón se llenó de gozo, mis fuerzas se renovaron y ahora tengo plena libertad para seguir cumpliendo el llamado que Dios me ha dado.

¡Gracias, Jesús, por tu obra maravillosa en mi vida!
¡Toda la gloria y la honra sean dadas a nuestro Padre Celestial!

Agradezco profundamente a KCM Colombia por este ministerio y la disposición para orar y dejarsen usar por el Señor.

M.P. | Perú

10 Años en latinoamérica

8:00am – 5:30pm **lunes a viernes** (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

Colombia
01-800-518-4366
(601) 654-0008 Bogotá

Argentina
0-800-266-5156

México
01-800-099-1165

Venezuela
0-800-136-2094

Perú
0-800-77-009
(1) 707-5681 Lima

Resto del mundo (con cargo)
(+1) 305-447-7531

O déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

O visita ***es.kcm.org/mitestimonio***
¡y compártenos lo que Dios ha hecho en tu vida!

por Gloria Copeland

Todas las COSAS son posibles

"ME GUSTA LIBERAR EL CIELO EN LA TIERRA, NO SOLO EN MI VIDA, SINO TAMBIÉN EN LA VIDA DE LOS QUE ME RODEAN."

¿Sabías que tanto el reino de Dios como el reino de este mundo operan conforme la misma ley? Dadas las diferencias entre ambos, pueda que te parezca extraño, ¡pero es cierto!

Aunque uno es el Reino de la luz, regido por nuestro Padre celestial amoroso y todopoderoso, y el otro es el reino de las tinieblas, regido por el demonio, ese odioso ladrón, ambos producen sus resultados de la misma manera. Los dos manifiestan sus frutos en tu vida, para bien o para mal, de acuerdo con la ley de la siembra y la cosecha.

«Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.» (Gálatas 6:7-8).

Eso significa que, incluso si has nacido de nuevo, si dedicas tu tiempo y centras tu atención en las cosas del mundo, obtendrás los mismos resultados en la vida que las personas en el mundo. Irás al cielo cuando mueras, pero, mientras tanto, no experimentarás mucho de ese reino. Seguirás pensando a la manera del mundo y haciendo las cosas como las hace el mundo. Eso le abre la puerta a la corrupción, y te encontrarás sujeto a las condiciones malditas

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

“Si cultivas la fe prestando atención a la Palabra, ella estará ahí cuando la necesites.”

que llegaron a esta Tierra a través del pecado de la humanidad.

¡Esa no es la forma en la que un creyente debe vivir! Eres un ciudadano del cielo y heredero de LA BENDICIÓN. No quieres aguantarte la maldición y toda su destrucción diabólica. No quieres vivir en sujeción a la enfermedad, la pobreza y los problemas que en el mundo son imposibles de resolver.

¡No! Al contrario, querrás elevarte por encima de todo sembrándole al espíritu. Quieres mantener a Dios en primer lugar en tu vida e invertir tiempo aprendiendo

"Debemos rechazar las mentiras del diablo y de este sistema mundial caído y sustituirlas por la verdad de Dios."

Su manera de pensar. Querrás enfocar tu atención en Él y en Su Palabra y operar conforme los principios de Su reino para que puedas experimentar una vida abundante; la clase de vida de Dios.

¡Esa vida es maravillosa! La misma incluye: «Toda BENDICIÓN espiritual en los lugares celestiales.» (Efesios 1:3) y es lo que Jesús vino a darnos. Es de lo que Él habló durante su ministerio terrenal cuando predicó: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!» (Marcos 1:15).

Cuando Jesús lo declaró, ¡estaba diciendo que el reino de Dios está presente ahora! Ya no tienes que hacer las cosas a la antigua. No tienes que seguir sembrando en el mundo. ¡Puedes cambiar esa vieja senda y entrar en los caminos de Dios! Puedes decirle "no" al pecado y ser hecho la justicia de Dios en Cristo Jesús (2 Corintios 5:21).

Puedes decirle "no" a la enfermedad y ser sanado (Isaías 53:5).

Puede decirle "no" a la pobreza y sí a tus necesidades suplidas en abundancia conforme las riquezas en gloria de Dios en Jesucristo (Filipenses 4:19).

¡Incluso puedes decirles "no" a los problemas imposibles! Cuando aparezcan en tu vida, puedes vencerlos por fe en Dios y en Su Palabra porque, a diferencia del mundo que no sabe cómo manejar las imposibilidades, «para Dios todo es posible» y «¡Al que cree todo le es posible!» (Mateo 19:26; Marcos 9:23, *RVA-2015*).

Por tanto, no se preocupen ni se angustien diciendo: ¿Qué tendremos para comer? o, ¿Qué tendremos para beber? o, ¿Qué tendremos para vestir? Porque los gentiles (paganos) desean y ansían y buscan diligentemente todas estas cosas, y su Padre celestial sabe bien que las necesitan todas. Pero busquen en primer lugar (con esfuerzo y como meta) Su reino y Su justicia (Su manera de hacer las cosas y de ser correcto), y entonces todas estas cosas en conjunto les serán dadas por añadidura. (Mateo 6:31-33, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Ejerce presión en las promesas

"Pero Gloria", podrías decir, "he estado operando en el reino de Dios de la mejor manera que he podido, y todas las cosas aún no me han sido añadidas."

Entonces, ¡sigue sembrando en el espíritu!

Sigue poniendo la Palabra de Dios en tu corazón y en tu boca. Sigue buscándolo primero, diciendo y haciendo lo que Él dice, y alimentándote de Sus promesas, porque la Biblia dice que si lo hacemos «a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos.» (Gálatas 6:9).

¿Cómo es que no te desanimas?

Al seguir el ejemplo bíblico de Abraham. ¿Recuerdas lo que le pasó? Recibió una promesa de Dios acerca de algo que en lo natural era imposible. Dios le dijo, a sus 99 años, que él y su esposa estéril de 90 tendrían un hijo.

A pesar de toda evidencia de lo contrario, Abraham puso su fe en esa promesa y se negó a renunciar a ella. Comenzó a decir sobre sí mismo lo que Dios dijo y se hizo llamar "el padre de muchas naciones".

«Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios» (Romanos 4:20). Permaneció con el plan de siembra de Dios y, aunque requirió un tiempo, en el momento señalado, él y Sara recibieron su cosecha, ¡e Isaac nació!

Así ha funcionado desde siempre el reino de Dios. Su funcionamiento se basa en promesas. Se manifiesta en nuestras vidas cuando encontramos promesas en la Biblia sobre todas las cosas que Dios ya nos ha dado, las recibimos por fe y seguimos lo que Dios dice acerca de ellas hasta que las vemos cumplidas.

Cualquiera puede hacerlo. Es realmente muy sencillo. Pero requerirá de tiempo y esfuerzo. Nos obligará a ejercer presión en Dios y Su Palabra para deshacer los viejos patrones de pensamiento, los viejos hábitos y las viejas formas mundanas que nos han enseñado y, en su lugar, creer y decir lo que Dios dice.

Por eso Jesús nos dijo que debemos arrepentirnos para recibir las buenas nuevas del reino de Dios. La palabra arrepentirse significa "cambiar, dar un giro de ciento ochenta grados y seguir el camino", y eso es lo que debemos hacer para experimentar los beneficios del Reino. Debemos cambiar la forma en que pensamos y la forma en la que operamos. Debemos rechazar las mentiras del diablo y este sistema mundial decadente, reemplazándolos con la verdad de Dios.

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

Juan 8:32 *(RVC)* dice: «Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» Juan 17:17 dice que la palabra de Dios: *«es* verdad.» Entonces, mientras más sepamos la Palabra de Dios, y cuanto más alineamos nuestras vidas con ella, ¡más libres seremos! Cuanto menos estemos sujetos a las limitaciones de este reino natural, más podrá el cielo irrumpir y cambiar las cosas a nuestro favor aquí en la Tierra.

Por ejemplo, si conocemos y creemos la verdad, aquella que la Biblia nos dice acerca de la sanidad, y el médico nos diagnostica una enfermedad para la cual no existe una cura médica, no tenemos que limitarnos a ese diagnóstico. Podemos elevarnos, porque no estamos atados a este reino natural. Estamos viviendo en el reino sobrenatural del reino de dios, y él puede sanar cualquier cosa, sin importar cuán terminal piense el mundo que es.

Personalmente, después de vivir en el reino de Dios por más de 60 años, ni siquiera puedo imaginar vivir de acuerdo con lo que puedo ver en lo natural, o dentro de los límites de lo que el mundo dice que es posible. Eso sería una existencia muy aburrida y poco elevada.

¡Me gusta vivir en el reino de Dios donde todas las cosas son posibles! Me gusta liberar el cielo en la Tierra, no sólo en mi vida, sino también en las vidas de los que me rodean, al salir y hacer lo que Jesús les dijo a sus primeros discípulos que hicieran. Les dijo en Su Nombre: «Vayan y prediquen: "El reino de los cielos se ha acercado." Sanen enfermos, limpien leprosos, resuciten muertos y expulsen demonios. Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron.» Como creyentes en la actualidad, ¡hemos recibido el mismo mandato! Jesús nos ha dicho casi exactamente lo que les dijo a esos primeros discípulos. «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura... estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas... Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.» (Marcos 16:15, 17-18).

¿Cómo sanarán los enfermos? No lo harán por medios naturales, sino por el poder sobrenatural de Dios. Sanarán por medio de una irrupción del reino de los Cielos en este mundo natural para cambiar sus cuerpos de manera milagrosa y expulsar toda enfermedad y dolencia.

Viviendo continuamente en LA BENDICIÓN

"Bueno", podrías decir, "Me gusta orar para que otras personas reciban milagros, de acuerdo. ¡Pero lo que estoy necesitando ahora mismo son más milagros en mi propia vida!"

Es posible; sin embargo, lo que necesitas aún más es seguir sembrando en el espíritu, para que puedas caminar consistentemente en LA BENDICIÓN.

¿Por qué?

Porque, aunque los milagros son maravillosos, no podrás sustanciar ni basar tu vida en ellos. Por ejemplo: no podrás ir a una reunión de Benny Hinn o a una reunión de Kenneth Copeland para recibir un milagro cada vez que te enfermas. Podrías sanarte de esa manera unas cuantas veces, pero uno de estos días, la enfermedad tocará tu puerta en medio de la noche y el hermano Benny y el hermano Kenneth no estarán allí para ayudarte. Simplemente serás tú, tu Biblia y Dios.

Esta es la razón por la que Dios dijo: «El justo por la fe vivirá» (Romanos 1:17). Si cultivas la fe prestándole atención a la Palabra, estará allí disponible cuando la necesites. No tendrás que esperar a que alguien más venga a orar para que obtengas un milagro. Tú mismo podrás aprovechar el

C CONSEJOS PRÁCTICOS

1	2	3	4	5
No tienes que esperar hasta llegar al cielo para operar en el poder del reino de Dios; está presente y disponible para ti… ahora mismo. (Marcos 1:15)	Cuando naciste de nuevo en el reino de Dios, heredaste todas Sus bendiciones. (Efesios 1:3)	En el reino de Dios no existe tal cosa como una situación imposible. (Mateo 19:26)	El reino de Dios da fruto en tu vida por la ley de la siembra y la cosecha. (Gálatas 6:8)	Cuando siembras las promesas de Dios en tu corazón, con el tiempo, se cumplirán en tu vida. (Gálatas 6:7, 9)

poder sobrenatural del cielo y recibir **sanidad** (o cualquier otra cosa que necesites de parte de Dios) en cualquier momento y en cualquier lugar.

Sin embargo, para llegar a ese punto deberás seguir creciendo espiritualmente. Debes desarrollar tu fe para que, en lugar de ir de crisis en crisis, siempre necesitando un milagro, puedas vivir todo el tiempo en la cosecha de la semilla espiritual que ya has sembrado.

Eso fue lo primero que Ken y yo aprendimos a hacer en el área de las finanzas. Cuando empezamos a caminar con Dios, ese era nuestro mayor problema. ¡Nuestras finanzas eran un desastre! Estábamos tan endeudados que no podíamos concebir ninguna forma natural de pagarlas, y nuestros ingresos estaban literalmente por debajo del umbral de la pobreza, por lo que siempre estábamos necesitando un milagro.

Sin embargo, una vez que decidimos poner a Dios en el primer lugar en nuestras vidas, las cosas comenzaron a cambiar. Nos mudamos a Tulsa para que Ken pudiera asistir a la Universidad Oral Roberts y comenzamos a aprender sobre la Palabra y la fe. Mientras me quedaba en casa con nuestros hijos, Ken se convirtió en copiloto del hermano Roberts. Un día, en una de las reuniones del hermano Roberts, Ken lo escuchó predicar sobre la siembra de la semilla financiera por la fe.

El hermano Roberts señaló que 2 Corintios 9:6 dice: «El que poco siembra, poco cosecha; y el que mucho siembra, mucho cosecha.» Ken captó la revelación en esa palabra. Pudo ver cómo funciona el reino de Dios en esa área, por lo que vino a casa y me dijo: "¡Vamos a ser colaboradores con el hermano Roberts y sembraremos $10 al mes en su ministerio!"

No había estado en esas reuniones. No había escuchado la Palabra que Ken había escuchado, así que no tenía la fe que él tenía. Para mí, dar $10 al mes parecía imposible. Pensé: *¿Cómo vamos a hacer eso? Ya estamos lo suficientemente endeudados financieramente que ni siquiera podemos sobrevivir.*

Confié en Ken y lo apoyé de todos modos, y comenzamos a hacerlo. Nos convertimos en colaboradores con el hermano Roberts y comenzamos a insistir en lo que dice la Palabra sobre la prosperidad. Comenzamos a estudiar las Escrituras al respecto y escuchamos las cintas de Kenneth E. Hagin sobre cómo funciona la fe.

¿Qué pasó?

Al final del año estábamos libres de deudas.

¡Tan solo imagínalo! Un año antes, ni siquiera había pensado seriamente en salir de deudas. No lo creía posible. Pensaba que, si Dios hacía un milagro, podríamos pagar nuestras deudas, pero también asumía que siempre estaríamos endeudados porque así me habían enseñado. En mi familia, las deudas formaban parte de la vida.

Sin embargo, una vez que Ken y yo comenzamos a sembrar en nuestros corazones las verdades del reino de Dios sobre la prosperidad, nuestros viejos pensamientos comenzaron a cambiar. Comenzamos a creer lo que Dios dijo y a aplicar Su sistema —Su forma de hacer las cosas de la manera correcta y Su rectitud— y desde entonces hemos estado libres de deudas y hemos aumentado nuestra BENDICIÓN financiera.

¡Tú puedes tener la misma experiencia! Puedes sembrar en el espíritu y cosechar una cosecha celestial en cualquier área de la vida. Puedes creerle a Jesús en Su Palabra tal como lo hicimos Ken y yo, y creer que Él no estaba bromeando cuando dijo:

«A su Padre le ha placido darles el reino.» (Lucas 12:32, *RVA-2015*).

«Yo les asigno un reino, así como mi Padre me lo asignó a mí» (Lucas 22:29).

«Porque he aquí, el reino de Dios está dentro de ustedes [en sus corazones] y entre ustedes [rodeándolos]» (Lucas 17:21, *AMPC*).

No importa cuán mal se vean tus circunstancias en este momento, no hay una circunstancia en este mundo que el reino de Dios no pueda cambiar. Producirá BENDICIONES sobrenaturales en cualquier situación. Entonces, si estás enfrentando imposibilidades naturales, descubre lo que Dios dice acerca de ellas en Su Libro.

Llena tu corazón y tu boca con Sus palabras y camina a la luz de ellas. Determina, como nunca, que buscarás primero el reino de Dios donde todas las cosas son posibles, y que entrarás en la vida abundante de la BENDICIÓN. ¡Él está preparado y esperándote!

Debes desarrollar tu fe para que, en lugar de ir de crisis en crisis, siempre necesitando un milagro, puedas vivir todo el tiempo en la cosecha de la semilla espiritual que ya has sembrado.

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

3 Pasos para Crear una visión para el 2026

En nuestra era de la tecnología moderna, son pocas las personas que viajan en vehículo y se lanzan a la carretera sin la ayuda de un GPS (sistema de posicionamiento global). Con este mapa de carreteras integrado y de amplia disponibilidad, solo debemos introducir (o decir) la dirección de nuestro destino, y éste calculará la ruta, la trazará y la mostrará en la pantalla del tablero de nuestro automóvil. Una voz incluso te indicará cada giro y cada curva.

Desafortunadamente, no todo en la vida funciona con navegación GPS.

Algunas personas han calculado el mapa de sus vidas, seguras de que se dirigían por buen camino y en la dirección correcta, solo para encontrarse con obstáculos inesperados. La visión que tenían no se parece en nada al lugar en el que han acabado. Algo los distrajo, los desvió de su rumbo o incluso los hizo detenerse, dar un giro en U, un desvío o empezar de nuevo.

Lo mismo ocurre con algunas de las decisiones que tomamos acerca de nuestro futuro.

Todo el mundo ha tomado decisiones que desearía poder eliminar, rebobinar y volver a comenzar de otra manera. Al final, siempre se preguntan: "¿Cómo puedo saber realmente qué camino tomar en la vida?" O "¿Cómo puedo saber qué decisiones tomar para asegurarme un futuro exitoso?"

¿La respuesta? El camino de Dios es el mejor camino. Él tiene un plan y una visión específicos para tu vida. Jeremías 29:11 dice: «Pues yo sé los planes que tengo para ustedes—dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza» *(Nueva Traducción Viviente).*

Mientras te preparas para comenzar el nuevo año, aquí tienes tres pasos que te ayudarán a crear una visión para el 2026:

PRIMER PASO: DEDICA 1-3 DÍAS A ORAR POR TU VISIÓN

«En esos días, cuando oren, los escucharé. Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme» –Jeremías 29:12-13 *(NTV)*

Para crear una visión para 2026, comienza dedicándole 1-3 días a orar por la sabiduría de Dios al respecto. Reserva tiempo extra para pasar con el Señor durante esos tres días. Tal vez puedas saltarte el almuerzo y dedicarle tiempo a la oración, o tiempo extra por la mañana o la noche.

Dios promete que, cuando inviertas tiempo para buscarlo, Él te escuchará. No solo te escuchará, sino que también te compartirá cosas venideras. Jeremías 33:3 dice: «Pídeme y te daré a conocer secretos sorprendentes que no conoces acerca de lo que está por venir» *(NTV).* Siempre podrás orar las mismas oraciones que Pablo oró para que los creyentes tuvieran sabiduría, que encontrarás en Efesios 1:17-23, Efesios 3:14-21, Filipenses 1:9-11 y Colosenses 1:9-14.

¡No tomes un camino equivocado en el 2026 ni termines en un destino diferente al que Dios tiene para ti!

SEGUNDO PASO: ORA EN LENGUAS POR TU VISIÓN

«Porque el que habla en una lengua no habla a los hombres sino a Dios; porque nadie le entiende, pues en espíritu habla misterios». –1 Corintios 14:2 *(RVA-2015)*

Cuando ores por tu visión para 2026 en lenguas, la sabiduría de Dios brotará de tu espíritu. Cuando ores por tu visión en lenguas, estarás hablando misterios, secretos divinos, verdades secretas y cosas ocultas que no son obvias para el entendimiento (1 Corintios 14:2, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC).* A cada creyente se le ha dado el don de hablar en lenguas. ¡Con la misma facilidad con la que recibiste a Jesús como tu Salvador, puedes recibir el bautismo en el Espíritu Santo!

Comienza el nuevo año orando por tu visión en lenguas todos los días. Mientras lo haces, puedes decir: "Señor, creo por la interpretación de lo que acabo de orar" (versículo 13). El Señor te ha dado esta herramienta espiritual para que puedas acceder a la sabiduría que se te ha reservado en el reino espiritual. ¡Puedes confiar en que Su sabiduría te mostrará qué caminos tomar y cuáles evitar el próximo año!

TERCER PASO: ORA POR TU VISIÓN HASTA QUE SEPAS CÓMO PROCEDER

"Sean sinceros, incansables y constantes en su [vida] de oración, estando alertas y concentrados en [sus oraciones] con acción de gracias". –Colosenses 4:2 *(Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC)*

No te rindas. Persevera y ora por tu visión hasta que sepas en tu interior qué hacer. Dios puede guiarte a enfocarte en ciertas cosas durante el año, como tu relación con Él, tu familia, el colegio, el trabajo y la iglesia. Puede que te guíe a dejar de lado algunas cosas durante el año. Puede que te impulse a emprender algo nuevo, a dar un giro o a hacer un ajuste en tu vida.

Puedes orar y declarar con fe: "Sé lo que debo hacer". Y luego se produce un proceso de descubrimiento de la sabiduría de Dios. No hagas nada hasta contar con esa sabiduría. Al orar por tu año con antelación y tomarte el tiempo para escuchar al Señor, te asegurarás de que tus planes se alineen con los Suyos.

Comienza el año de la mejor manera siguiendo estos tres pasos para crear una visión para el 2026. Confía en que el Señor será tu GPS… y permítele trazar tu rumbo.

La Acción de Gracias y la alabanza

La Biblia nos enseña que, cuando los creyentes oran según la voluntad de Dios, Él los escucha, y que pueden tener la confianza de que recibirán lo que piden (1 Juan 5:14-15).

La Palabra de Dios es Su voluntad, y Sus promesas son confiables. Como creyente, no debes esperar a ver resultados antes de creer. Esperar primero para ver los resultados te llevará a esperar sin la certeza que proviene de la verdadera fe.

Al contrario, tu llamado es creer que recibes cuando oras y a comenzar a alabar a Dios inmediatamente por la respuesta.

La fe no se completa sin la acción de gracias y la alabanza. Filipenses 4:6 nos anima: «No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». La alabanza no es solo una formalidad... es una poderosa expresión de fe.

El Salmo 8:2 dice: «Por boca de los infantes y de los niños de pecho has establecido *tu* fortaleza, por causa de tus adversarios...» *(LBLA)*. Más tarde, Jesús citó el mismo versículo diciendo: «De la boca de los pequeños y de los niños de pecho te has preparado alabanza» (Mateo 21:16, *LBLA*). Según las Escrituras, la alabanza y la fortaleza son lo mismo. Dios diseñó la alabanza para silenciar al enemigo.

Cuando te mantienes firme en la Palabra de Dios, tu fe ya está en acción. A través de la alabanza, aplicas activamente tu fe contra las montañas de adversidad en tu vida. Jesús nos enseñó que, si una persona tiene fe y no duda, puede hablarle a una montaña y esta se moverá (Marcos 11:23). Esa montaña seguirá moviéndose, siempre y cuando sigas aplicando la fe a través de la alabanza.

Tu llamado es creer que recibes cuando oras y a comenzar a alabar a Dios inmediatamente por la respuesta.

Satanás no puede detener el poder de Dios. Su única táctica es lograr que los creyentes dejen de aplicar su fe. Pero, según la Palabra de Dios, ya sea que la "montaña" fuere una enfermedad, una adicción, dificultades financieras, problemas familiares o cualquier otro ataque satánico, Jesús ya ha pagado el precio en la cruz. No hay ningún obstáculo que Él ya no haya vencido.

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

El rey David proclamó: «Señor, te alabaré de todo corazón… Cuando mis enemigos volvieron atrás, cayeron y perecieron ante ti.» (Salmo 9:1, 3, *RVA-2015*). No dijo “si” los enemigos cayeran, ¡sino «cuando»! La alabanza trae la presencia de Dios, y Su presencia hace retroceder al enemigo (Salmo 22:3).

La alabanza no depende de la emoción. Se trata de un sacrificio, una ofrenda espiritual. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes ofrecían sacrificios cuando Israel se enfrentaba a batallas imposibles, y Dios respondía con poder. Hoy, en el Nuevo Pacto, cada creyente es un sacerdote de Dios. Puesto que Jesús ya ha hecho el sacrificio definitivo, la ofrenda ahora es el sacrificio de la alabanza. Hebreos 13:15 dice: «Por lo tanto, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Jesús, un sacrificio de alabanza…»

Lucas 17 cuenta la historia de diez hombres que recibieron sanidad de la lepra por parte de Jesús. Cuando solo uno regresó para glorificar a Dios, Jesús preguntó: «¿Dónde están los otros nueve?» Luego le dijo al que había regresado: «Tu fe te ha salvado» (versículo 19). Los diez fueron limpiados, pero el que alabó recibió la restauración completa. Su fe continuó obrando a través de la alabanza. ¡Su montaña no se detuvo en la orilla del mar ni se hundió a mitad de camino en el mar! No quedó rastro alguno de su montaña. Todo lo que la enfermedad había destruido, le fue restaurado.

Ese es el tipo de poder que puedes acceder ahora mismo en tu vida. Si no estás familiarizado con alabar a Dios, o si te hace sentir incómodo, pídele a Dios que te muestre cómo hacerlo. Puedes empezar leyendo los Salmos en voz alta. Hablan de las grandes y poderosas obras de Dios. Lo alaban por su bondad, poder y misericordia.

Dios es fiel para perfeccionar las alabanzas de Su pueblo.

¡Feliz Día de Acción de Gracias de parte de los Ministerios Kenneth Copeland!

NUESTRO
REGALO DE NAVIDAD

Descárgalo *GRATIS* en

descargas.kcmlatino.org

Descarga Digital Gratuita disponible
del 1 al 31 de diciembre 2025.
Sujeto a términos y condiciones.

No dejes escapar las bendiciones

En este mundo tendrán aflicciones… Quizás no sean nuestras palabras favoritas de la Biblia. Pero, nos guste o no, fue Jesús Quien las dijo. Algunas personas piensan que los predicadores de la fe no las creen. Piensan que enseñamos que, si andas por fe, no tendrás ningún problema. Pero eso no es cierto. Somos muy conscientes de que este mundo está lleno de problemas. Obviamente, mientras sigamos en él, también enfrentaremos problemas.

Sin embargo, la diferencia entre nosotros y otras personas es la siguiente: nosotros no nos detenemos en ese punto, sino que predicamos el resto de la historia. También predicamos lo que Jesús dijo a continuación. Él dijo: «Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán

aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo» (Juan 16:33, *Nueva Versión Internacional*).

¡Gloria a Dios! Jesús dijo que podíamos tener paz en medio de las aflicciones de este mundo. Él dijo que en Él podríamos vencerlas.

Ken y yo sabemos por experiencia cuán verdaderas son esas palabras. Hemos andado con el Señor durante muchos años y hemos enfrentado serios problemas durante ese tiempo. Problemas financieros, enfermedades y desafíos con nuestros hijos. Hemos encontrado problemas para los cuales, naturalmente, no teníamos respuestaqs. Pero ¿sabes qué? Descubrimos que, si nos manteníamos firmes en Dios y confiábamos en lo que Él dijo en Su Palabra, Él nos ayudaría a salir adelante. Descubrimos que Jesús ha derrotado a todos los enemigos que se nos han enfrentado y que, cuando lo seguimos, Él nos saca de los problemas y nos lleva a la victoria cada vez.

Descubrimos que, en Él, realmente tenemos paz.

Hace unos años, aprendí que la palabra *paz* (que es la palabra *shalom* en hebreo) significa literalmente "estar completo, o perfectamente intacto, sin faltantes ni roturas". La Biblia nos dice que, en el nombre de Jesús, tenemos un pacto de paz con Dios.

¡Piénsalo! El Dios Todopoderoso ha hecho un pacto de sangre con nosotros, y nos promete mantenernos en plenitud e intactos, sin faltantes ni roturas, en medio de un mundo caótico y peligroso.

Un caso de negligencia

Entonces, si tenemos este maravilloso pacto de paz, ¿por qué tantos cristianos viven derrotados y quebrantados? ¿Por qué tantos creyentes buenos y nacidos de nuevo caen presa de las destrucciones del mundo, cuando Dios ha prometido librarlos? Creo que Hebreos 2 nos revela la respuesta. Como herederos de este pacto de salvación, hay instrucciones que debemos seguir:

Puesto que todo esto es cierto, debemos prestar mucha más atención que nunca a las verdades que hemos oído, no sea que de alguna manera nos desviemos [de ellas] y nos deslicemos. Porque si el mensaje dado por medio de los ángeles [la Ley que ellos le entregaron a Moisés] era auténtico y se demostró seguro, y toda transgresión y desobediencia recibió un castigo apropiado (justo y adecuado), ¿cómo escaparemos nosotros... si descuidamos y rechazamos prestar atención a una salvación tan grande [como la que ahora se nos ofrece, dejando que

CONSEJOS PRÁCTICOS

1
Incluso en los momentos aparentemente caóticos de la vida, que Su voz sea la que calme tu corazón.
(Juan 16:33)

2
Que Sus palabras se conviertan en el fundamento que sostiene todo tu mundo.
(Juan 8:31-32)

3
Cuando eliges sumergirte en Su Palabra, Su carácter se hace más evidente en tu vida.
(Juan 15:7)

4
Pon tu fe en Él permitiéndole que te guíe hacia Su paz, fortaleza y esperanza.
(Marcos 11:22-23)

5
Tienes la promesa de que, en un mundo sin paz, Él es tu refugio y estás a salvo en Él.
(Salmos 91:2)

se nos escape para siempre]? (versículos 1-3, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

No tenemos que hacer nada terrible para encontrarnos atrapados en algún problema sin salida aparente. No tenemos que estar pecando o en rebelión contra Dios. Todo lo que tenemos que hacer es descuidar lo que Él ha hecho por nosotros. Según el diccionario *Webster*, la palabra "descuidar" significa "ignorar o despreciar; no cuidar o atender lo suficiente o adecuadamente; no llevar a cabo por desidia o intencionadamente; dejar sin hacer".

Es fácil dejar que las cosas espirituales se nos escapen. Aunque hayas estado entusiasmado y emocionado con las verdades de Dios, se te escaparán si dejas de prestarles atención. Si no las mantienes a la vista y en tus oídos, podrías volver a caer en la incredulidad.

Como hijos de Dios nacidos de nuevo, tenemos una gran salvación. Pero, si solo nos levantamos por la mañana, vamos al trabajo, volvemos a casa, cenamos, vemos la televisión y nos acostamos como lo hace la gente natural, sufriremos derrota y calamidad junto con el resto del mundo. Si nos ocupamos demasiado con otras cosas y no prestamos la debida atención a las cosas de Dios, perderemos los beneficios de nuestra salvación que están disponibles mientras aún estamos en la tierra. Los beneficios del pacto son para el aquí y ahora... ¡y también el más allá!

Beneficios que no | son automáticos

¿De qué beneficios hablo?

Si no sabes la respuesta, no podrás experimentar la plenitud de tu salvación. Al fin y al cabo, no puedes aferrarte a todo lo que Dios te ha proporcionado si no sabes cuáles son esos beneficios y que ya te pertenecen.

Para comprender plenamente los beneficios de tu salvación, necesitas leer y estudiar continuamente la Palabra de Dios. No andarás en victoria sin saber lo que dice la Palabra. Jesús dijo: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:31-32).

Un buen lugar para comenzar a comprender la salvación es aprendiendo el significado de la palabra. La mayoría de los creyentes piensan que la palabra *salvación* simplemente significa "ser salvado de la condenación eterna". Pero su significado excede con creces esa realidad.

La palabra *salvación* se refiere a la liberación de todo tipo de mal, tanto temporal como eterno. Se refiere a la preservación espiritual y material; la liberación del temor al peligro; así como el perdón; la restauración; la sanidad; la integridad; y la solidez en espíritu, alma y cuerpo.

Es cierto que, cuando nacemos de nuevo, somos salvos del castigo del pecado (Romanos 5:9). ¡Hemos sido librados del infierno y nos dirigimos al cielo! Sin embargo, eso no es todo lo que incluye nuestro pacto de salvación. También nos proporciona una vida de libertad mientras aún estamos en la tierra. Nos libera del dominio del pecado en esta vida (Romanos 6:14).

¡Gracias a Dios, ya no tenemos por qué pecar más! Hemos nacido de Dios y tenemos el poder de vivir una vida santa. El Salmo 91 nos dice que Dios también promete protegernos de los peligros terrenales. Dice que seremos liberados de la pestilencia, la cual incluye enfermedades graves, hambrunas, terremotos y otras calamidades. Dice que seremos protegidos de la muerte repentina que viene por las armas de los hombres. Nos promete una vida larga y satisfactoria, y la liberación de todo tipo de problemas que se nos presenten.

Son promesas maravillosas, pero no operan en nuestras vidas automáticamente solo por ser cristianos. Operan bajo condiciones específicas, y los versículos 1-2 nos lo revelan: "El que habita en el lugar secreto del Altísimo permanecerá estable y fijo bajo la sombra del Todopoderoso [Cuyo poder ningún enemigo puede resistir]. Diré del Señor: Él es mi Refugio y mi Fortaleza, mi Dios; en Él me apoyo y dependo, ¡y en Él confío [con seguridad]!" *(AMPC)*.

Tu lugar de morada

La primera condición con la que nos encontramos es la de permanecer en el Señor, o mantenerse constantemente cerca de Él. Si no eres constante en tu andar con el Señor, no verás las promesas del Salmo 91 manifiestas en tu vida de forma constante.

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

No es culpa de Dios. Él siempre quiere liberarte y ser misericordioso y bondadoso contigo. Él está dispuesto a hacerlo, y tiene la maravillosa capacidad de mantenerse al día y bendecirnos a todos. No tenemos que buscarlo cuando lo necesitamos, porque Él siempre está con nosotros. Pero, Él no es como el diablo, que viene e intenta obligarte hacer lo que él quiere. Dios no tomará el control y te obligará a hacer las cosas a Su manera, ni te impondrá Sus bendiciones. Hará todo lo posible para que te vuelvas hacia Él, pero no te dominará. Se acercará a ti y esperará a que le abras la puerta de la fe.

¿Cómo mantienes esa puerta abierta? Dándole a Dios el primer lugar en tu vida. Y no puedes hacerlo siendo un cristiano perezoso. Una y otra vez, la Biblia nos dice que debemos buscar a Dios ante todo si queremos Su bendición en nuestras vidas. *Buscar* es una palabra bíblica que significa "perseguir con intenso esfuerzo".

Si quieres experimentar la plenitud de esta gran salvación que Jesús compró para ti, tendrás que hacer un esfuerzo constante... no solo cuando te convenga. No puedes vivir una vida de pecado, descuidando las cosas que sabes que debes hacer, y luego esperar volverte a Dios cuando necesites ayuda.

Algunas personas lo hacen. Piensan: *"Dios me cuidó la última vez que no estaba viviendo correctamente. Así que, la próxima vez, hará lo mismo."*

Esa actitud es peligrosa.

Si sigues rebelde y obstinado, tu corazón se endurecerá. Uno de estos días, serás incapaz de acudir a Dios cuando necesites ayuda. Incluso, si pudieras acudir a Él, es posible que te encuentres bajo tanta condenación mental y de corazón, que tu fe no funcionará.

"Pero yo no estoy rebelándome", podrías decir. "Es solo que últimamente he estado demasiado ocupado para dedicarle tiempo a la Palabra o a la oración."

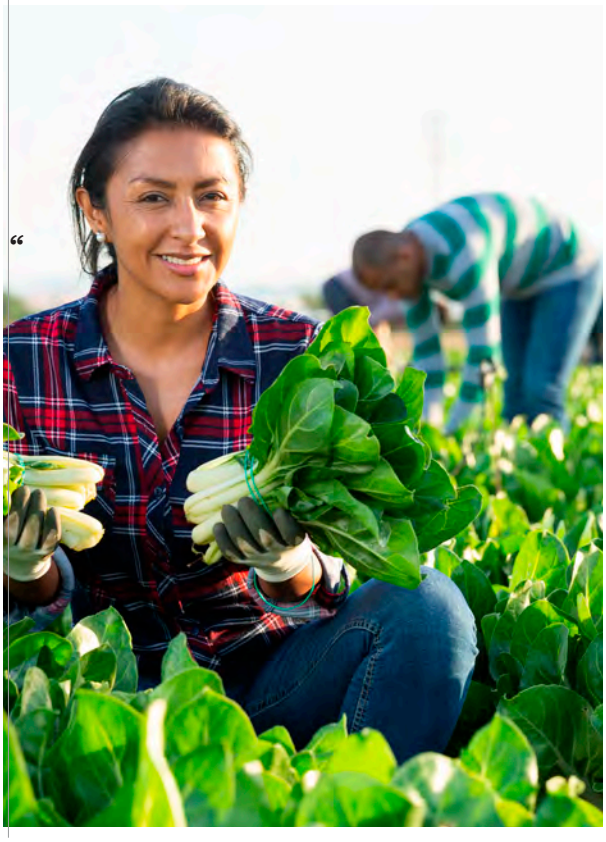
Entonces, será mejor que simplifiques tu vida. No puedes dedicarle tu tiempo a otras cosas, llenando tu corazón y tu vida con preocupaciones naturales, y esperar ser fuerte en la fe cuando lleguen los problemas.

"Oh, pero todo marcha bien." Puede que sea cierto, pero, como dijo Jesús, los problemas se están acercando. Cuando lleguen, más vale que te encuentren haciendo lo que dice el Salmo 91:1: "permaneciendo bajo la sombra del Todopoderoso". La palabra permanecer significa "morar, permanecer fijo en un lugar determinado". Si permaneces en algún lugar, ahí es donde vives. Puedo quedarme en un hotel mientras predico en un evento, pero, no permanezco allí. Solo estoy de paso. En Juan 15:7, Jesús dijo: «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá». He descubierto que, si paso tiempo cada día en la Palabra de Dios, esa Palabra comenzará a permanecer en mí. Cobrará vida en mí y comenzará a hablarle a mi corazón continuamente.

¡Eso es maravilloso! Cuando te encuentres en problemas y esa Palabra de Dios que permanece en ti se levante para decirte qué hacer, te alegrarás de no haber sido un cristiano perezoso. Te alegrarás de haber hecho de la Palabra tu morada.

Abretu boca y cierra la del diablo

Vuelve a leer el Salmo 91:2 y verás la segunda condición para experimentar la plenitud de tu salvación. "Diré del Señor: Él



Cuando te encuentres en problemas y esa Palabra de Dios que permanece en ti se levante para decirte qué hacer, te alegrarás de no haber sido un cristiano perezoso.

es mi Refugio y mi Fortaleza, mi Dios; en Él me apoyo y dependo, ¡y en Él confío [con seguridad]!" *(AMPC)*.

Tú le das autoridad a Dios para actuar en tu vida al confiar en Él con tu corazón y al hablar palabras de fe con tu boca. Jesús nos enseñó este principio en Marcos 11:22-23, cuando dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: "¡Quítate de ahí y échate en el mar!", su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

El diablo conoce esa verdad, por lo que intenta invertirla para que funcione a su favor. Él no puede entrar y forzarte a hacer cosas como lo hace con aquellos que no son salvos y están fuera del pacto de protección de Dios. Por lo tanto, deberá engañarte para que le des un lugar con tus palabras, al declarar palabras de temor y duda.

¿Alguna vez has notado que, cuando te sientes enfermo, lo primero que quieres hacer es contárselo a alguien? Si tienes un problema, quieres hablar de ello. Sea como fuere, piensas que, si puedes decirlo, te sentirás mejor.

Eso es exactamente lo que el diablo quiere que hagas. ¡Ignóralo!

En cambio, cuando lleguen los problemas, cierra la boca. No digas nada sobre esa situación hasta que estés centrado en la Palabra de Dios y la tengas en abundancia en tu corazón.

Entonces, cuando abras la boca, podrás hablar la Palabra. Podrás decir lo que Dios dice acerca de tu situación, no solo a ti mismo y a tus amigos, sino a la situación misma.

¡Así es! Marcos 11:23 dice que le hablamos a la montaña. Eso significa que no hablamos *del* problema. ¡Le hablamos *al* problema!

Le decimos lo que queremos que haga. Le decimos que sea quitado de acuerdo con la Palabra de Dios.

Podrá sonar extraño, pero es bíblico y es una parte vital de atender nuestro pacto de salvación. Recuerda: cuando hablamos la Palabra de Dios, cerramos la puerta al diablo y él no tiene ningún lugar donde operar.

> ***Le hablamos a la montaña.***
>
> ***Eso significa que no* hablamos *del problema.***
>
> ***¡Le hablamos al problema!***

No es demasiado tarde

Quizás estés leyendo esto y pensando: *Gloria, todo suena maravilloso, pero es demasiado tarde para mí. Ya estoy en problemas. No he estado andando con Dios y no hay salida.*

Si esa es tu situación, déjame animarte. Dios es bueno. Él es misericordioso.

Muchas veces he visto a personas clamar a Él en situaciones que habían llegado tan lejos que parecían sin solución... que era demasiado tarde. Pero no lo era. Dios aún cambió las cosas. ¡Él es bondadoso y bueno!

Si te mantienes firme en la Palabra de Dios y tomas la firme decisión de entregarle tu vida, Él puede abrir un camino donde parece no haberlo. Él te librará, no por lo que hayas hecho, sino por lo que Jesús ya hizo por ti.

No estoy diciendo que tus problemas desaparecerán al instante. Pero puede haber un cambio instantáneo. Comenzará en tu interior, en tu corazón. Si confías en el Señor, puedes tener gozo y paz en tu interior, incluso cuando las cosas en el exterior son difíciles.

Cuando te mantienes firme en Él y sigues escuchando Su Palabra y obedeciéndola, atendiendo a este gran pacto de salvación que Él te ha dado, tu vida cambiará día tras día. Si mantienes la puerta de la fe abierta a Dios y le das tiempo para obrar, Él restaurará lo que el diablo te ha robado y reparará lo que se ha roto. Él te quiere pleno.

"¡Oh, pero no soy digno!", podrías decir.

No, por ti mismo no lo eres. Yo tampoco. Pero Jesús sí lo es, y nosotros estamos en Él. Nuestra justicia está en Él. Él vivió, murió y resucitó para que pudiéramos ser bendecidos con un pacto de paz.

No lo dejes escapar por descuido, y no dejes que los problemas de este mundo te abrumen. En cambio, ten ánimo... Él ha vencido al mundo. ¡Y, en Él, nosotros también!

COLABORADOR: TÚ HACES LA DIFERENCIA ES.KCM.ORG/COLABORADOR

¡El mejor regalo!

Superkids: la Navidad es el momento perfecto para hablar del mejor regalo: ¡Jesús!

Jesús no vino a la tierra solo para vivir entre nosotros. Vino para dar Su vida por nosotros, derramando Su amor para salvar al mundo. Y ahora, ¡quiere seguir derramando ese amor a los demás al vivir a través de ustedes!

Quizás no tengas dinero para comprar regalos hermosos a tus seres queridos, pero tu VIDA es el mejor regalo que puedes dar. Cuando le entregas tu vida a Jesús y dejas que Él ame a través de ti, te conviertes en el regalo de Dios para todos los que te rodean.

Podemos entregarle nuestra vida a Jesús a tal plenitud que los demás vean Su amor brotando de nosotros en todo momento.

Efesios 5:21, *Traducción de la Pasión,* dice: "Por reverencia a Cristo, apóyense unos a otros con amor". *Reverencia* significa "mostrar profundo respeto, honor y amor". Así que, por nuestro profundo honor y amor a Jesús, nos apoyamos unos a otros con amor. Se podría decir así:

"Amamos a Dios y Él ama a las personas, por lo tanto nosotros amamos a las personas."

Pablo nos muestra cómo es ese amor en la vida real: en los matrimonios, las familias y las amistades. Dios quiere que nuestro amor se parezca a Su amor. Por ejemplo, Efesios 5:25 les dice a los maridos que amen a sus esposas con el mismo amor tierno con el que Jesús nos ama a nosotros. Jesús está totalmente comprometido con nosotros y dio Su vida para hacernos puros, íntegros y resplandecientes con Su bondad. Él es nuestro ejemplo y nuestro poder para amar.

Ese es el corazón de la Navidad. Jesús vino a darnos el mayor regalo: Él Mismo. Cuando recibimos el regalo de Su amor, éste nos transforma. ¡Entonces ese mismo amor al estilo de Jesús comienza a fluir de nosotros! *Superkid,* piensa en los últimos dos años de nuestro viaje por Efesios. ¿Qué es lo más importante? **¡Que Jesús emane y brote de ti!** Su luz, vida y amor en ti es lo que te convierte en el *Superkid* radiante y hermoso que Él creó. Aunque no siempre lo sientas así, ¡estás creciendo en Él! La traducción de La Pasión dice que "radiante" significa "hermoso, honorable, espléndido, infundido de gloria". No solo estás tratando de ser bueno o amable con las personas. ¡Jesús está haciendo brillar Su amor a través de ti!

Efesios 5:29 dice: "Él halaga [a la iglesia], sirviéndola y satisfaciendo sus necesidades". ¡Así es como Jesús te trata a ti! Él ayuda a los padres piadosos a cuidarse mutuamente y a cuidarte a ti. Imagínate cómo se sentirían si empezaras a ayudar en casa sin que te lo pidieran. ¡Sería toda una sorpresa navideña! Jesús puede ayudarte a amar a tu familia como Él lo hace.

Luego, en Efesios 6:1, Pablo te habla directamente a ti, *Superkid.* Dice: "Hijos, si quieren ser sabios, escuchen a sus padres y hagan lo que les dicen, y el Señor los ayudará" Ahí está de nuevo, el ingrediente secreto del *Superkid.* **¡Jesús EN TI** te ayuda a obedecer! Así como ayuda a tu mamá o a tu papá a amarte con Su paciencia y sabiduría. Él te ayuda a amarlos con obediencia y honra. Jesús también te ayuda a recibir la sabiduría que te da a través de ellos.

Espera, todavía hay más por descubrir. En los versículos 2-3, Él les da a los niños un mandamiento especial: "Honra a tu padre y a tu madre… Prosperarás y vivirás una vida larga y plena." ¡Este mandamiento viene con una promesa! Cuando honras a tus padres, Dios promete cuidar de ti y hacer que tu vida sea buena. Es como un regalo de Navidad de tu Padre celestial: Una vida llena de bondad, alegría y Su tierno amor y cuidado. Jesús te ayuda a obedecer y **tú** obtienes la recompensa. Eso no es hacer trampa.

¡Él es así de bueno!

Un día, cuando seas mayor, descubrirás que el verdadero regalo fue la sabiduría y la corrección que Dios te dio a través de mamá y papá. Porque Jesús y tus padres te aman, te entrenan y te enseñan a vivir con rectitud. Su corrección es parte del plan de amor de Dios para ti. Cuando tus padres te guían, no intentan frustrarte, sino ayudarte a ver mejor a Jesús. *La Biblia Espejo (TMB)* dice que están "sacando a relucir todas las virtudes que hay en ti". ¡Eso es amor en acción!

Efesios 6:7 te anima a obedecer a quienes cuidan de ti, como tus padres, maestros y entrenadores. Dice: "Pon tu corazón y tu mente en ello… ¡Él es tu verdadero jefe!" *(TMB).*

El Mensaje dice: "No hagas solo lo que tienes que hacer para salir adelante, sino trabaja con entusiasmo… Y trabaja con una sonrisa en tu rostro… realmente estás sirviendo a Dios". No tiene que ser perfecto. Solo hazlo con amor. Jesús ve todo lo que haces con amor y lo recompensa. Él te está guiando para que seas un gran hijo o hija, un gran amigo y, algún día, también un gran padre o líder.

Superkid, ese es el **mejor regalo** que puedes darle a Él o a cualquier otra persona: ¡Una vida llena de Su presencia, propósito y alegría!

Carácter cristiano: AMOR QUE SIRVE. Jesús está totalmente comprometido a amar y cuidar a los demás. Él pone a los demás en primer lugar y obedece al Padre con alegría.

Evidencia: Trata a los demás con amabilidad y respeto, obedece con una actitud alegre, ayuda sin quejarte y responde a la corrección con un corazón dispuesto.

Cristo en ti: Jesús está vivo en ti. Su amor fluye a través de ti para bendecir a tus padres, amigos y líderes. No solo haces lo correcto, sino que dejas que el Amor Mismo viva a través de ti.

Superkid, al dejar que Jesús salga de ti de esta manera especial, vivirás una vida llena de alegría, sabiduría y recompensa. ¡Esa es la vida que Él vino a darte!

FELIZ NAVIDAD de parte de la Comandante Kellie

Kellie Copeland es responsable de las Relaciones con los Colaboradores del Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y es la desarrolladora del plan de estudios de la Academia Superkids. A través de su ministerio, y como "La Comandante Kellie", cumple la misión de atraer a personas de todas las edades a una relación personal, creciente y poderosa con Jesucristo.

Tablero de Visión

En el 2026, ¡Pon tus metas a la vista!

Una de las formas en que puedes ver el poder manifiesto de Dios y Sus grandes cambios en tu vida es al darle claridad a tu visión personal.

Dios te creó para un propósito, el cual incluye cumplir los grandes planes que Él tiene para ti (Jeremías 29:11). Cuando vives una vida que honra a Dios, Él te dará deseos y sueños que emanan directamente desde Su corazón hacia el tuyo. Pero, muy a menudo, nos encontramos atrapados y sin lograr aquellas cosas que tanto nosotros como el Señor deseamos profundamente para nuestras vidas.

En un estudio reciente en el que se le preguntaba a un grupo de personas cuáles eran sus metas para la vida, el 80% de los estadounidenses dijeron que no tenían metas, y tan solo el 1% había escrito sus metas y las mantenía a la vista con regularidad. ¡Los resultados del estudio revelaron además que ese 1% que anotó las metas y las mantuvo a la vista, se había convertido en millonarios!

Una manera comprobada de ayudarte a ingresar al 1% de las personas más exitosas es crear un tablero de visión. Un tablero de visión es una colección de imágenes, palabras u objetos que representan tus sueños y metas. Y no solo los simples, sino también aquellos que pueden parecer imposibles. Es una representación de la vida que siempre has querido vivir.

Como creyente, muy a menudo tus sueños y visiones son colocados dentro de ti por Dios. Son Su voluntad para tu vida (Salmo 37:4). Debes tener una visión para el futuro si es que vas a lograr tus sueños. Si no tienes una visión de tu destino, probablemente no irás a ninguna parte.

Para comenzar, haz estas cuatro cosas:

coche pagado

1

Identifica tu visión para el 2026

Este es un paso esencial para lograr tus objetivos. Puedes tener una visión para ser libre de deudas, servir más en tu iglesia, dar más a las causas que son importantes para ti, comprar una casa, escribir un libro: la lista pueden ser tan variada como el conjunto de las personas que las sueñan.

nuestra casa de vacaciones

Para algunas personas que no se han permitido soñar durante mucho tiempo, esto podría convertirse en un reto.

Si eres una de ellas, ora y pregúntale al Señor qué ha planeado para tu vida. La Palabra de Dios es un lugar maravilloso para ayudarte a encontrar promesas acerca de Su plan para ti. Date permiso para soñar con Dios.

remodelación de cocina

Recibo un ascenso

2 Escribe tu visión para el 2026

El aspecto del tablero dependerá de ti. Es posible que tengas un panel de corcho pequeño en tu escritorio o un tablero grande colgado en una pared. Podría ser una hoja laminada en tu Biblia; un cuaderno lleno de páginas que puedas hojear; o una exhibición elegante y hermosa en una habitación de tu casa. Incluso puedes tener una versión de bolsillo que lleves contigo.

3 Asígnale una referencia de tiempo a tus visiones

A medida que creas tu tablero de visión, no solo te delimites fijando objetivos sin asignarles una referencia de tiempo. Nombra un día u hora específicos. Habacuc 2:3 dice: «Pues la visión se realizará en el tiempo señalado.» (NVI). Designa un momento para tus sueños. Por ejemplo, en lugar de decir: "Perderé 25 libras", di: "Perderé 25 libras para el 15 de mayo".

Mientras trabajas en la creación de tu tablero, prepárate para escuchar al Señor hablar contigo. Él te dará información exclusiva sobre dónde ir y qué hacer, y también corregirá tu carácter para mantenerte en línea para una bendición.

Date permiso para soñar con Dios.

4 Mantén tu tablero de visión a la vista

Recuerda esta frase: fuera de la vista, fuera de la mente. Mantén tus objetivos ante tus ojos colocando el tablero de visión en un lugar donde lo puedas observar todos los días. Después, míralo todos los días. ¡Ora por eso, cree en Dios para que tus sueños se hagan realidad y dale las gracias por adelantado!

KCMLATINO

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Siempre listos para

SERVIRTE

A tu lado, despertando la *fe*

8:00am – 5:30pm
lunes a viernes
hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada

Colombia
01-800-518-4366
(601) 654-0008 Bogotá

Argentina
0-800-266-5156

México
01-800-099-1165

Venezuela
0-800-136-2094

Perú
0-800-77-009
(1) 707-5681 Lima

Resto del mundo (con cargo)
(+1) 305-447-7531

O déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

Cómo donar desde Latinoamérica y el resto del mundo

PayU

Visita
es.kcm.org/payu
o llámanos si necesitas ayuda con este

Colombia
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones

México
Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina
Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA

Bancolombia
Convenio N° 65775
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland
Cuenta Ahorros #
042-393294-92

DAVIVIENDA
Cuenta Ahorros #
1700110982
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi

PayPal

Visita es.kcm.org/paypal

Donaciones recurrentes o por única vez